

PSICOPOLÍTICA DE LA CONTRAINSURGENCIA EN EL URUGUAY. LA UNIVERSIDAD Y LA PSICOLOGÍA COMO ESPACIOS DE RESISTENCIA¹

Paul Ruiz Santos²

Resumen,

El presente trabajo intenta dar cuenta de algunas de las particularidades del proceso dictatorial en el Uruguay, haciendo énfasis en las implicancias psicológicas e ideológicas de los diferentes mecanismos puestos en marcha durante el proceso con el fin de instaurar el “orden” preestablecido. Además, fue una particularidad del proceso el rol que jugó la Universidad de la República y la Psicología como espacios y colectivos de resistencia al mismo, por lo que se hace una pequeña revisión histórica de la actitud opositora que los mismos llevaron adelante.

Palabras clave, psicopolítica, contrainsurgencia, Universidad de la República, Uruguay.

Abstract,

This paper attempts to account for some of the peculiarities of the dictatorship in Uruguay, with emphasis on the psychological and ideological implications of the various mechanisms put in place during the process to establish the "order" preset. It was also a feature of the process the role played by the Universidad de la Republica and Psychology

¹ Enviado el 2/09/2009 y aceptado el 4/11/2009

² Facultad de Psicología, Universidad de la República, Uruguay. E-mail: paulruiz@psico.edu.uy

spaces as resistance collective to it, which makes it a little historical review of the attitude they took opposing forward.

Keywords, psicopolítico, counterinsurgency, Universidad de la República, Uruguay.

Introducción,

La puesta en práctica de la psicopolítica de contrainsurgencia durante la dictadura merece un gran análisis, dado que fueron llevadas adelante muchas tácticas discursivas e ideológicas con el objetivo de crear determinadas subjetividades en los ciudadanos de nuestro país.

Para viabilizar el análisis sobre los textos, voy a realizar una contextualización –breve- de la práctica discursiva propuesta, y luego me voy a centrar en tres ejes –la universidad, la formación en psicología y los modos de producción de verdad durante la dictadura- como lugares simbólicos donde existió una gran lucha entre el orden que se quería instaurar y las resistencias al mismo -con la Universidad de la República como importante institución partícipe de la resistencia-, y finalizaré con algunas reflexiones personales.

Contextualización regional,

Durante el proceso de facto Uruguayo (1973-1985) el contexto mundial estaba caracterizado por dos hegemonías ideológicas como resultante de la segunda guerra mundial, por un lado EEUU y por el otro la URSS, simbolizando al Capitalismo y al Marxismo respectivamente (Irrazabal, 1998; Negri, 2000, Scarlatta, 1998).

Durante nuestro proceso dictatorial el objetivo máximo siempre fue la lucha contra el “*ejército rojo*”, y algunos plantean que dicha lucha estaba programada dentro del un plan propuesto por EEUU (“Plan Cóndor”) en el cual se proponían la lucha en América latina, a través de las dictaduras, contra la ideología rusa.

Todo el proceso en nuestro país fue llevado a cabo por y a través de la “doctrina de la seguridad nacional”, al igual que en muchos países de América Latina (Leal, 1992).

En este proceso de instauración del poder militar varios colectivos y estructuras institucionales jugaron un rol de resistencia. Estos colectivos hicieron uso de las herramientas disponibles para ellos con el fin de sabotear el proceso y luchar a favor de la democracia. Dentro de estas instituciones la Universidad de la República fue una institución preponderante en la resistencia, dada su dinámica cogobernada y los fuertes colectivos de estudiantes y funcionarios participantes de diferentes estructuras políticas.

Los modos de producción de verdad y control simbólico durante la dictadura,

En este ítem es donde se pone en juego las estrategias psicológicas para generar conciencia, y controlar, los habitantes para evitar la insurgencia a través del combate del régimen.

Lo necesario para mantener el orden era mantener el monopolio del ejercicio legítimo de la fuerza por el estado. Como plantea el autor citado, retomando a Foucault, la subjetividad estatal (en este caso la dictadura) está implícita en los dispositivos de producción del estado, operándose así un efecto panóptico en torno a la obediencia de las leyes estatales. Además, como también propone Foucault, es necesario un juego de miradas hacia la autoridad y la auto corrección por parte de las instituciones establecidas y puestas en marcha durante la dictadura (Barembliitt, 1990).

A través de la autoridad se modeliza la vida cotidiana y se estimula un tipo específico de producción de subjetividad (Guattari, 1995), de esta forma la autoridad y el terrorismo de estado impuesto durante los procesos dictatoriales están encargados de normalizar las conductas de los individuos a través del panoptismo generado por las instituciones y un gran control a través de la autoridad.

De esta manera es como se aplica lo manifestado por Gilles Deleuze (1996); *“lo que importa no es la barrera, sino el ordenador que señala la posición de cada uno, lícita o ilícita, y opera una modulación universal”*, licitando o ilicitando las instituciones se encargan de estimular o inhibir los cuerpos y las subjetividades.

Quedando a su vez explicitada la intención de usar al sistema educativo como sistema de normalización, operando como plantea Foucault (1978), como instancia de control y mecanismo de vigilancia a través de la pedagogía y la terapéutica implícita en las instituciones encargadas en cumplir esa función en la sociedad.

De todo lo expuesto se desprende como durante la dictadura se practicó el racismo de estado a través de las tecnologías del poder (Foucault, 1992) y de los aparatos represores e ideológicos del estado (Althusser, 1970), demostrando quien es el que tiene derecho a vivir y quien a morir, dejando en evidencia una bio-regulación a través del estado y su ideología.

La Universidad de la República y su rol durante el proceso,

Durante el proceso de facto la visión que se mantenía de la universidad era como un lugar de *“masificación marxista”*. Esto mismo fue una de las motivaciones para intervenirla e intentar poblarla con profesores y autoridades afines al proceso dictatorial.

Sin duda que uno de los sucesos que contribuyó a ver a la Universidad de esta manera fue la huelga que llevo adelante la F.E.U.U (Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay), sumado a otros gremios, donde se ocupan varios centros universitarios y se realizan varias movilizaciones. El movimiento estudiantil universitario clandestino y semi-legal formó parte de uno de los principales mecanismos en donde se generó resistencia a la dictadura, lo cual lo hacía ver como un centro de subversión y de masificación marxista, dado que los jóvenes *“rebeldes”*

usaban la universidad como centro de organización y a partir de ella coordinar actividades para de ahí dirigirse a sus estructuras políticas.

Por esto, y varias cosas más, la universidad era vista por los golpistas como “*santuario de subversión*” haciendo todo lo posible por mantenerla bajo control a través de diferentes mecanismos (Irrazabal, 1998).

Además es muy importante destacar que la mayoría de los dirigentes que van a formar los movimientos en contra del régimen, como es el caso del movimiento *26 de marzo*, van a tener origen en la universidad (Picos, 2005).

Siendo en este contexto la universidad tomada como un punto estratégico, por un lado era un centro de anulación de la personalidad y manipulación psicológica por los docentes y autoridades de las diferentes facultades, y por otro era una lugar donde los estudiantes llevaban adelante políticas anti-dictatoriales, y como si fuera poco, luego salían de las facultades a formar movimientos de subversión.

Sin duda que con la universidad cumpliendo esta función termino siendo uno de los lugares de más control por parte de las autoridades, quedando en evidencia este hecho en el llamado a las fuerzas armadas para intervenir la misma dada la presunción de la existencia de organizaciones subversivas dentro de ella.

A pesar de las intervenciones en la universidad, esta no deajo de ser una de las instituciones que planteo mayor resistencia al régimen, habiendo tenido gran influencia en el retorno a la democracia (Caetano et al, 1989).

La formación en psicología en el Uruguay durante el proceso,

Para algunos, los psicólogos podemos ser vistos como técnicos que operamos sobre los cuerpos y que producimos subjetividades (Portillo, 1993). Para otros, el profesional psicólogo es un personaje que aparece cuando existen conductas impropias e

inmorales con el objetivo de poder normalizar según estándares pre establecidos (Foucault, 1978).

En la misma dirección se planteo por parte de las autoridades la idea de que había determinadas “figuras” que podían amenazar al orden instituido, por esto se consideraban a los psicólogos como enemigos del régimen (Scarlatta, 1998).

Si seguimos la línea de análisis de la formación en psicología en el ámbito propuesto (la dictadura Uruguaya) se hace necesario ingresar en el concepto de aparatos ideológicos de estado desarrollados por Althusser (1970). Estos aparatos son aplicados por él “estado” y deben ser acatados por la ciudadanía, generando así un efecto panóptico.

Durante la dictadura estos aparatos eran puestos en práctica por el gobierno de facto para ejercer su poder a través del control de la sociedad a través de las instituciones, habiendo sido lo sucedido con la formación en psicología un ejemplo de ello.

Por todo lo expuesto hasta acá, queda en claro porqué la figura del psicólogo no era bien vista por el régimen dado que eran encargados de generar determinados estados de conciencia en las personas, y no justamente los que al régimen le interesaba.

Por lo que fue tácticamente necesario incidir en esta profesión para evitar inconvenientes y eliminar estos rivales para la instauración del “orden”. Es así que la formación universitaria en psicología fue dejada de lado hasta deteriorarse, y luego suspendida durante un periodo de tiempo considerable a las voces de que no eran necesarios los psicólogos para el país (Ruiz et al, 2007).

Es en este contexto como los colectivos académicos alrededor de la psicología se siguieron reuniendo y vinculando a pesar de no contar con una casa de estudio que los conglomerara. Dinámica similar a la mantenida por las estructuras políticas ideológicas anti régimen que se vinculaban secretamente dado que estas actividades se encontraban prohibidas y eran penalizadas.

A través de esta forma de llevar adelante sus actividades y haciendo aportes específicos como estructura de resistencia al orden que se pretendía instaurar es como los colectivos relacionados al mundo *psi* jugaron un rol importante dentro del entramado anti proceso en el Uruguay.

Reflexiones Finales,

En el desarrollo del trabajo vimos de alguna forma como durante la dictadura se llevaron adelante diferentes mecanismos de control hacia la población a través de diferentes herramientas estatales con toda la simbología implícita del proceso.

En estos términos autores como Foucault, Guattari, Deleuze, Althusser entre otros, son capaces de explicar como esos mecanismos y herramientas operan ideológicamente, simbólicamente y panópticamente con el fin de generar redes y entramados de subjetividad en los cuerpos que viven este tipo de procesos.

En el caso particular de Uruguay, se identificó a la universidad y la psicología como ámbitos de resistencia al proceso político dictatorial, y por ende, fueron objetivos claros de batalla para el proceso de facto dado que estos colectivos operaron como estructuras de resistencia a lo que se pretendía instaurar con sus “armas” disponibles. Y por lo tanto jugando un papel de relevancia en el fin del proceso y el retorno a la democracia en el Uruguay.

Agradecimientos,

A todos los partícipes de las redes de resistencia en el Uruguay durante el periodo de facto, básicas para el retorno a la democracia, y a todos aquellos que fueron útiles dando sus testimonios para este trabajo.

Referencias Bibliográficas

- 1) Althusser, L. (1970). Ideología y aparatos ideológicos del estado. Editorial siglo XXI.
- 2) Baremblytt, G. (1990). Poder, Ciencia y Profesionalidad. Mesa Redonda. Congreso sobre Grupos, Familia e Instituciones. IMM, Montevideo, Uruguay.
- 3) Caetano, Gerardo; Rilla, José, Breve Historia de la Dictadura (1973-1985), Centro Latinoamericano de Economía Humana, Ediciones de la Banda Oriental.
- 4) Deleuze, G. (1996). Conversaciones. Post-scriptum Sobre las Sociedades de Control. Edit. Pre-Textos. Valencia, España.
- 5) Foucault, M. (1978). La voluntad de saber (Tomo I de la Historia de la Sexualidad). Cap. II: 'la implantación perversa'. S.XXI España.
- 6) Foucault, M. (1992). Genealogía del Racismo. Lección 11, Del poder de Soberanía al Poder Sobre la Vida. Edit. Nordan, Montevideo, Uruguay.
- 7) Guattari, F. (1995). Cartografías del Deseo. El Capitalismo Mundial y la Revolución Molecular (Kaminsky, Gregorio : Compilador). Edit La Marca, Buenos Aires, Argentina.
- 8) Irrazábal, E. (1998). La dictadura uruguaya de 1973 a 1985 y la intervención de la Universidad de la República. Ficha "Universidad e historia de la Psicología en el Uruguay", Vol II : "Universidad,". Editorial Multiplicidades, Montevideo, Uruguay.
- 9) Leal, Francisco. (1992). Surgimiento, auge y crisis de la doctrina de la seguridad nacional en América Latina y su aplicación Colombia. En Análisis Político, número 15, enero-abril.
- 10) Negri, A; Hardt M. (2000). Imperio. Introducción. Edición Harvard University Press, Cambridge. Massachussets.
- 11) Picos, G. (2005). (Una) historia de la Psicología Crítica Alternativa". Cap.: 'Construcción de una psicología social en el Uruguay'. Ed. Psicolibros, Montevideo, Uruguay.

- 12) Portillo, J. (1993). La medicina: el imperio de lo efímero. EN: Medicalización de la Sociedad . Edit Nordan - I. Goethe. Montevideo, Uruguay.
- 13) Ruiz, P; et al. (2007). Presupuesto de la Facultad de Psicología; Historia e Ideología. Revista de la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay. Pág. 18 (resumen), Setiembre del 2007.
- 14) Scarlatta, L. (1998). La psicología universitaria entre 1950 y 1973. Ficha “Universidad e historia de la Psicología en el Uruguay”, Vol II. Editorial Multiplicidades.